

signum adventus tui, et consummationis sæculi? Et respondens Jesus, dixit eis: Videte ne quis vos seducat. Multi enim venient in nomine meo, dicentes: Ego sum Christus, et multos seducet. Audituri enim estis prælia, et opiniones præliorum. Videte ne turbemini: oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis: consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentia, et fames, et terremotus per loca. Hæc autem omnia initia sunt dolorum. Tunc tradent vos in tribulationem, et occident vos, et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum. Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem. Et multi pseudoprophetae surgent, et seducet multos. Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum. Qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

derán estas cosas? y cuál será la señal de tu venida y de la consumacion del siglo? Y respondiendo Jesus, les dijo: Mirad no os engañe alguno. Porque vendrán muchos con mi nombre diciendo: Yo soy Cristo, y seducirán á muchos. Oiréis, pues, hablar de guerras y de rumores de guerras. Cuidad de no turbaros, porque conviene que sucedan estas cosas; pero todavía no es el fin. Porque se levantará gente contra gente, y reino contra reino; habrá pestilencias, y hambres y terremotos en esta y aquella parte. Pero todas estas cosas son solo el principio de los dolores. Entonces os entregarán á la tribulacion, y os harán morir: y seréis aborrecidos de todas las naciones por causa de mi nombre. Y entonces se escandalizarán muchos, y se harán traicion mutuamente, y se aborrecerán unos á otros. Y se levantarán muchos falsos profetas, y seducirán á muchos. Y por haber sobreabundado la iniquidad se resfriará la caridad en muchos. Pero el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

MEDITACION.

QUE ES MENESTER ESTAR SIEMPRE ALERTA CONTRA LAS ILUSIONES DEL ENTENDIMIENTO Y DEL CORAZON.

PUNTO PRIMERO.

Considera que no siempre son los mas temibles los enemigos mas descubiertos y mas declarados de nuestra salvacion; la misma desconfianza que se tiene de ellos despierta la vigilancia contra sus embestidas y contra sus artificios. Pasiones vivas, tentaciones violentas, culpas visibles, todo esto lleva en su misma frente la malicia, y se huye de ello por no entregarnos á los punzantes remordimientos de una conciencia medianamente cristiana. Pocas almas hay tan réprobas ó tan perdidas, que en medio de sus mayores desórdenes no tengan alguna tal cual esperanza de enmendarse. Pero los enemigos mas engañosos, y por consiguiente los mas temibles, son las ilusiones del entendimiento y del corazon; cuando se coligan estas dos potencias y emplean el artificio y el enredo para engañar á la pobre alma, solo por un milagro, y por un gran milagro, dejará de caer en el lazo.

Cuando el entendimiento descubre las pasiones del corazon y pone en claro toda su malicia, no es difícil, con el auxilio de la divina gracia, prevenirse bien contra las sorpresas del enemigo. Igualmente cuando el corazon mira con horror los objetos que el entendimiento le representa agradables, siempre tiene pocas fuerzas la tentacion y el enemigo no hara grandes progresos: mas cuando todos los objetos vienen marcados con el sello de la ilusion; cuando las tinieblas del error se apoderaron tanto

del corazon como del entendimiento; cuando solo se camina con la falsa luz que encienden las pasiones; cuando el capricho ocupó el lugar de la razon y el corazon no tiene otra guia que su misma inclinacion natural, autorizada por el error; buen Dios, qué de tropiezos, qué de errores se cometen en el camino, con qué seguridad anda el que nada desconfia! ¿y de qué ha de desconfiar el que ve que van acordes el entendimiento, el corazon y las pasiones? Tiénese entonces por enemigo á cualquiera que pretenda turbar esta maligna seguridad. Levantan tanto el grito las pasiones, meten tanto ruido, que apenas se puede oír la voz de Dios. Casi apagada la fe, alumbrada con una luz tan amortiguada y tan débil, que apenas se deja percibir, oyesse como oráculo todo lo que dicta, todo lo que declara el entendimiento entregado á las pasiones; al que piensa, al que discurre y al que habla de otra manera se le tiene lástima. De aquí nacen aquellos principios tan erróneos, aquellos sistemas de conciencia tan falsos, aquella conducta tan desacertada. No se reconoce otro tribunal que el que erigen el espíritu del mundo y las pasiones; en él solo preside el hombre; todas las sentencias se pronuncian segun las reglas de la carne y de la sangre, espiritualizadas por la ilusion. ¿Cómo se podrá salir de un laberinto, formado de enredos que ni siquiera se sospechan, y mas cerrándose cuidadosamente la puerta á todo lo que puede descubrir el descamino y el error? ¿Qué te parece? ¿no tuvo razon Jesucristo para prevenirnos que estuviésemos alerta y cuidasemos de que no nos engañasen? ¿qué cosa mas engañosa que la ilusion? ¿y no sera esta el enemigo mas temible de nuestra salvacion?

PUNTO SEGUNDO.

Considera que todas las conquistas que hace el demonio y todos los progresos que adelanta la disolucion, todas y todos son por la ilusion del corazon y del entendimiento. No es muy frecuente encontrarse con aquellas almas negras, que, como dice el Profeta, solo hallan gusto en la iniquidad y jamás se cansan de correr á su perdicion. Por poca fe, por poca razon que se tenga, basta para aborrecer lo malo y para mirar con horror la culpa. Todo el artificio del enemigo se emplea en poner una mascarilla á los objetos, en espiritualizar los motivos, en disfrazar las pasiones, en representar plausibles las máximas mas contrarias al espíritu de Jesucristo y del Evangelio; esta es la ocupacion mas querida y la mas ordinaria de la ilusion.

Vase acercando el tiempo, decia el Salvador del mundo, en que juzgará hacer servicio á Dios el que os haga perecer. Siempre es la ilusion efecto de alguna pasion, y así la sirve que es una maravilla; sin la ilusion se extinguiria el amor propio, ó á lo menos haria pocos progresos. A favor de esta falsa luz se fomentan aversiones habituales, se desacredita al prójimo sin escrúpulo y aun se toma venganza sin remordimiento. A favor de esta falsa luz se aprueba todo aquello que nos lisonjea y solo se halla gusto en lo que sustenta nuestra pasion. A favor de esta falsa luz se descubren hasta los átomos en el ojo ajeno y no se ven las vigas en el propio. En fin, á favor de esta falsa luz se duerme profundamente, y cada uno se guarda bien de remover una conciencia en cuya tranquilidad se interesan mucho la pasion y el amor propio; se frecuentan los sacramentos y se prosigue serenamente en unos defectos que escandalizan hasta á los mas indevotos; se reza mucho,

se tienen muchas devociones, pero no se hable de tener caridad; se muerde, se maltrata, se despedaza al prójimo con ordinarias murmuraciones. No importa: la ilusión lo allana todo; y una vez apoderada del corazón y del entendimiento, ninguna cosa perturba. Los ejemplos de los santos no hacen impresión; las verdades más terribles de la religión no hacen fuerza; los saludables consejos de un prudente y zeloso director se oyen con la mayor indiferencia. Estos son los ordinarios efectos de la ilusión, contra la cual nos exhorta el Salvador que estemos alerta. ¡Dios mío cuántos y cuántas colmados de gracias, prevenidos con las más dulces bendiciones, por haberse fiado demasadamente de su entendimiento, de su amor propio y de su pasión, por no haber estado sobre si cayeron miserablemente en aquel deplorable estado de ceguedad espiritual de que pocos sanan!

No permitais, Señor, que caiga yo en semejante desdicha. Sobradas ilusiones he padecido hasta aquí y sobradamente he experimentado sus lastimosos efectos. Haced, Señor, que, penetrado de un vivo dolor de mis errores pasados, solo siga las luces de vuestra gracia y las impresiones de vuestro divino Espíritu.

JACULATORIAS.

Domine, deduc me in justitia tua: propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam. Salm. 5.

Guiadme, Señor, por el seguro camino de tu justicia, para que no me extravíe la malignidad de mis enemigos.

Tunc non confundar, cum perspexero in omnibus mandatis tuis. Salm. 118.

Nunca iré más seguro, ni estará mejor fundada mi confianza, que cuando no pierda de vista vuestros santos mandamientos

PROPOSITOS.

1. Entre todas las enfermedades del alma acaso ninguna hay más perniciosa, y de cierto ninguna es más común que la ilusión. Causan admiración los lastimosos efectos que produce. Las ilusiones del corazón fácilmente se comunican al entendimiento, y hay pocas que no sean punto menos que incurables. El primer efecto de las ilusiones del corazón y del entendimiento es debilitar y muchas veces extinguir casi enteramente las luces de la fe y de la razón; abórrese al prójimo por caridad; murmúrase de él por virtud; se toma venganza del enemigo por acto de religión; y esta imaginaria virtud, ¿a cuántas ilusiones no está sujeta? ¿qué de pasiones no reinan bajo la capa de un vano título de devoción, de que aquel y aque-lla se lisonjean? ¿cuántos graves pecados se cometen con la voluntaria aprensión de que son faltas ligeras? ¿qué imperio no ejerce el amor propio? Aprovechate de la luz que te comunican estas reflexiones; desconfía perpetuamente de las ilusiones del entendimiento y del corazón, y para evitarlas ó curarlas practica las reglas siguientes. Primera: Suspende ó dilata la ejecución de todo lo que determinaste estando acalorado; deja pasar algunos días, ó por lo menos algunas horas; el que quiere obrar prudentemente, siempre ha de obrar sosegado. Segunda: Aconséjate antes con hombres sabios y cuerdos, prefiriendo su juicio al tuyo. Tercera: En punto de devoción huye de todo lo irregular, de todo lo extraordinario, de todo lo que no usaron, ó usaron raras veces los santos; de todo lo que lisonjea á la vanidad ó al amor propio; de todo lo que tiene aire ó carácter de parcialidad; de todo lo que autoriza la licencia de las costumbres. Cuarta: Nunca te guies por tu propio impulso, sin

consultarlo antes con la razon. Quinta : Reprueba, condena, detesta todo lo que no te inspira una humildad sincera, una caridad universal, una continua mortificacion de los sentidos, una entera y perfecta sujecion y rendimiento á las decisiones de la Iglesia. una viva y tierna devocion á la santisima Virgen en todo tiempo; devocion que no tenga este carácter es verdadera ilusion.

2. Tampoco están siempre exentas de estas ilusiones ciertas direcciones, que se pueden y se deben llamar artificiales. Tales son aquellas lecciones secas y descarnadas de una espiritualidad inmoderada y fantástica, que con la bella apariencia de puro amor de Dios, en un dia pretende elevar el alma á la mas sublime perfeccion. Las pasiones, las malas costumbres y el amor propio nunca mueren de repente; para matarlas es menester un largo y continuo ejercicio de mortificacion, de combates y de victorias; un largo y continuo ejercicio de humildad, de fidelidad constante á la gracia y al cumplimiento de las obligaciones mas menudas del estado. La pasion es tan ingeniosa como falaz; imagina aquel que no tiene otro fin que la mayor gloria de Dios, la salvacion de los prójimos, la suya propia, el bien de la Iglesia, y no pocas veces todo es orgullo, todo emulacion, todo envidia, todo interés, inclinacion natural, ó una especie de costumbre. La ilusion desfigura todos los objetos. En sintiendo demasiada ansia, excesivo ardor, adhesion al juicio propio, aversion, indignacion ó turbacion, está cierto de que no te mueve el espíritu de Dios; y entonces desconfia mucho de los artificios de la ilusion

SAN JUAN DE SAHAGUN, CONFESOR.

Uno de los varones que mas han ilustrado nuestra España con sus virtudes y milagros ha sido san

T. 6.

P. 230.



S. JUAN DE SAHAGUN, C.